

LA HISTORIA DE GOTITA



Material didáctico para Educación Infantil (3 y 4 años)

Autor: Luis M^a Álvarez Sánchez

PRESENTACIÓN



Os voy a contar muchas cosas de mi amiga gotita. ¿Queréis que sea vuestra amiga también?

Gotita vivía con sus papás, hermanos y amigos. Era muy inquieta y revoltosa, como lo son todas las gotas de agua. Le gustaba mucho ir de un sitio a otro y conocer cosas nuevas. Vivía muchas muchas aventuras. ¿Queréis conocer alguna de ellas? Pues venid conmigo. Voy a contaros que le pasó a gotita en el río, ¿Vale?

GOTITA EN EL RÍO

Un día Gotita llegó a un río. Era un lugar muy especial. ¿Os imagináis cuántas gotas hay en un río? ¡Muuuuuuuuuuuuuuuuchas! Había tantas gotas de agua y tan juntas unas con otras que a veces no las podían descubrir.

El río era un lugar mágico. ¿Sabéis dónde nace un río? Pues en las montañas. Gotita cayó justo en el sitio dónde nacía. ¡Fue divertidísimo! Tenía tanta fuerza el río que Gotita no podía dejar de correr. Saltaba, se reía, mojaba las piedras y la hierba del camino... fue estupendo jugar con otras gotas.

De repente todo se paró. Había una pared gigante que no dejaba pasar el agua. Gotita la preguntó que qué hacía allí. La pared le explicó que ella y sus amigas podían ser útiles para producir luz, para que la gente y animales puedan beber y que podían ayudar a las plantas a crecer... Pero también le dijo que siempre dejaba salir un poquito de agua y que

las gotas que solían marcharse eran las más nerviosas y juguetonas, las que nunca podían estarse quietas. Gotita se despidió y siguió su camino.

Ahora el río iba muy despacio y así pudo jugar con los pececitos, las ranas, los patos, los cisnes, las plantas y también pudo charlar con sus amigas las gotas de agua más despacio. Hizo muchos amigos.

Subitamente todas las gotas de agua se pusieron muy nerviosas. Se encontraron con otras gotas diferentes. Tenían un sabor especial ¡¡¡¡Eran saladas!!!! Gotita se dio cuenta que el río se acababa y que ya llegaban al mar.

Al principio las nuevas gotitas no las dejaban pasar pero cuando se conocieron más se hicieron amigas, se dieron la mano y jugaron juntas con las olas del mar.

¿Queréis vivir otra aventura con Gotita y sus amigas? Pues vamos a buscar un grifo para ver que le pasó a Gotita en él.



GOTITA EN EL GRIFO

En cierta ocasión, Gotita, jugueteando, se metió en un túnel. Todo estaba oscuro, pero oyó a sus amiguitas. Al principio estaba un poco asustada, pero vio al fondo una luz y se quedó más tranquila.

Jugó un poquito al escondite, pero de pronto sintió que algo la empujaba hacia la luz. Consiguió escaparse pero muchas amiguitas salieron del túnel, que resultó ser un grifo. Volvió a jugar con nuevas gotas y otra vez sintió esa fuerza. Esta vez el agua iba a servir para quitarnos la sed.

Y un montón de veces. Cada vez que el grifo se abría, las gotas ayudaban a las personas a ser más felices.

Una vez Gotita no pudo escapar de esa fuerza y salió del grifo para caer en una jarra. ¡Vamos a buscarla!



GOTITA EN LA JARRA

Una mañana Gotita se levantó muy temprano y se acordó que estaba en una jarra. Varios niños como vosotros observaban esa jarra. Le gustó la idea que la conocieran los niños y que aprendieran cosas de ella.

Al lado de la jarra había un grupo de gotas muy unidas. ¡Tenían tanto frío que se pegaban unas a otras! Era lo que las personas llamaban hielo. Poco a poco, con el sol y el calor se fueron separando y moviéndose.



El agua de la jarra no tenía color. De repente, Gotita se fijó en que había una persona mayor con los niños. Esta persona echó algo y de repente todas las gotas se volvieron de color.... ¡Qué bonita se veía Gotita de ese color!

Gotita se dio cuenta que no se habían echado colonia. Ni ella ni sus amigas olían a nada. ¡Qué extraño! La señora echó en la jarra (colonia, vinagre...). ¡Ahora todas olían a eso!
¡Era muy chulo!

¡Ayyyyyyyyyyyyy! ¿Qué les pasaba? Algo tiraba de ellas, las chupaba... Todas subieron en un ascensor. ¡Era una esponja que atrapó a Gotita y sus amigas!

¡Ayyyyyyyyyyyyy! ¡Nos caemos! De pronto la esponja se cansó de llevarlas encima y las dejó caer de golpe con mucha fuerza.

¿Sabéis dónde echaron el agua de la jarra? En una regadera, para volver a utilizarla.

GOTITA EN LA REGADERA

Alguien levantó la regadera y Gotita sintió que se movía como si estuviera en un columpio ¡Qué divertido! Se acordó de las cosas que su mamá le había contado muchas veces. De

su importancia para todos los seres: muchos animales vivían en el agua, todos necesitaban el agua para beber, también las personas necesitaban de ella, aunque muchas personas se portaban mal con el agua: la ensuciaban, malgastaban...

Y ahora ella iba en una regadera, ¡¡¡¡Genial!!!! Iba a ayudar a las plantas a crecer, mojaría la tierra y llegaría hasta sus raíces. Subiría como en un ascensor por el tallo hasta llegar a las flores y las hojas. ¡Qué bonitas se ponen las flores con el agua! Creciendo las plantas servirían de alimento para animales y personas.

Gotita se dio cuenta de lo importante que era.

